



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XI.

Madrid.—Lunes 28 de Julio de 1884.

NÚM. 480.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Domingo 27 de Julio de 1884.
PRESIDENCIA DEL SR. MARQUÉS DE VALDEGEMA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	MORTALIDADES.				BANDERILLEROS.	PARES.				ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
			Puyazos.	Matronazos.	Caidas.	Caballos muertos.		Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.		Salidas falsas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.	Ayres.
1.º <i>Lagartijo.</i>	Excmo. Sr. D. Antonio Miura. Verde y negra.	Calderon (M.) Cangao.	2 6	" "	2 1	1 1	Gallo. Molina.	1 1	1 "	" "	" "	<i>Lagartijo.</i>	"	5	8	2	1	"	"	"	3	"	"	"	"	"	4
2.º <i>Palero.</i>	Doña Dolores Monge, viuda de Muruve. Encarnada y negra.	Calderon (M.) Cangao. Badila.	2 1 2	" " "	2 1 1	1 1	Puateret. Minuto.	2 1	" "	" "	" 2	<i>Mazzantini.</i>	1	7	11	"	"	"	"	"	2	"	"	1	"	"	9
3.º <i>Talavero.</i>	Miura.	Badila. Calderon (M.).	4 5	" "	2 1	1 1	Manene. Quilez.	" 1	1 1	" "	" 1	<i>Lagartijo.</i>	1	1	1	1	"	1	"	"	1	"	"	"	"	"	3
4.º <i>Barbero.</i>	Muruve.	Calderon (M.) Badila, Calderon (J.) Albañil.	6 3 1 3	" " " "	" " 1 1	1 2	Galea. Punteret.	2 1	" "	" "	1 1	<i>Mazzantini.</i>	1	20	19	1	"	"	"	"	2	2	"	1	2	"	13
5.º <i>Manchuelo.</i>	Muruve.	Badila. Calderon (M.).	5 2	" "	1 1	" 1	Torerito. Manene.	2 "	" 1	" "	" "	<i>Lagartijo.</i>	"	19	6	2	"	"	"	"	2	"	"	1	"	"	12
6.º <i>Bonito.</i>	Miura.	Badila.	5	"	1	2	Mazzantini. Lagartijo.	2 2	" "	" "	" "	<i>Mazzantini.</i>	"	14	6	"	"	"	"	"	1	"	"	"	"	"	8
TOTALES...			47	"	14	14		15	4	"	"	6		3	66	51	6	1	1	"	11	2	"	3	2	"	49

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Última corrida de la temporada, verificada ayer 27 de Julio de 1884.

No ha querido la empresa que la temporada terminara con una novillada como la celebrada el domingo anterior, y al efecto dispuso para ayer una corrida de toros de dos acreditadas ganaderías, como son las de Miura y Muruve, encargando la lidia de los bichos á los dos espadas que hoy gozan de más simpatías en el público madrileño, Lagartijo y Mazzantini.

A pesar de que no era natural, dada la alta temperatura que en Madrid se siente en esta época del año, no había ni una sola localidad vacía.

De modo lo, que la empresa ha cerrado la primera temporada con el mismo éxito que la empezó, y rebosando sus arcas de oro; premio bien poco merecido ciertamente, pues en pocas temporadas como la pasada se han dado mayor número de corridas, ni ha visto el público defraudadas sus esperanzas tantas veces.

Pero vamos á reseñar la corrida, que cuando dispongamos de espacio, ya nos ocuparemos de hacer un juicio crítico de lo que ha sido la temporada que ha terminado, y se llevará cada cual lo suyo.

La corrida estaba anunciada para las cinco de la tarde, y á esa hora en punto se despejó la arena de estorbos para que hicieran el paseo las cuadrillas mandadas por sus jefes respectivos Lagartijo y Mazzantini.

Hechos los saludos de ordenanza, cambiada la seda por el percal, y colocados en los sitios que marca el ritual taurino los caballeros Manuel Calderon y el Cangao, volvió á flamear el pañuelo el presidente para que diera comienzo la pelea.

Lagartijo se llamaba el primer toro, que con pies ligeros apareció en el redondel luciendo la divisa de la casa del Excmo. Sr. D. Antonio Miura.

El bicho tenía buena facha y su pelo era negro mulato con lista la blanca, bragada y la cornamenta bien colocada.

En fin, tenía todas las apariencias de un buen toro, y no defraudó nuestras esperanzas; pues si bien en su cabeza no tenía gran empuje, dió tres costaladas y embestia á la caballería con voluntad y bravura.

Diganlo si no Manuel Calderon, que en los dos puyazos que clavó limpió el polvo del ruedo con la chaquetilla y perdió un buen jaco, y el Cangao, que metió el palo nada menos que en seis ocasiones, quiso ayudar á su compañero en la tarea de barrer el pavimento cayendo una vez, abandonando el petro despues de la última vara para que los traperos utilizaran la parte servible.

Los chicos habían oído la señal de palos, y se presentaron Gallo y Juan Molina para adornar al homónimo de su maestro.

Gallo sale del compromiso con medio par cuarteando, y luego uno entero por el mismo sistema.

Juanillo cumple con uno entero, como quien lo deja encima de la cómoda.

El toro estaba en buenas condiciones, y creímos que los chicos hicieran más, pero nos equivocamos.

Rafael pronuncia un largo discurso, cosa no muy corriente en este espada, y se presenta ante su tocayo, vestido de verde y oro, para darle dos pases altos y un casi cambio, tirándose enseguida con una estocada corta y delantera, entrando mal en la suerte.

Esta ración de acero fué tan escasa, que tuvo que volverlo á abanicar con dos con la derecha, dos altos y uno cambiado, como preparación para tirarse nuevamente, dando las tablas, resultando otra estocada que tenía los mismos defectos que la anterior.

Así es que hubo de empezar nuevamente con la tela y pasarlo tres veces con la derecha, tres por alto y uno cambiando, y dando las tablas,

se tiró con otra estocada más honda que las anteriores, pero también en la parte delantera.

No hay que decir la sangre que el bicho arrojara por su boca. La misma que si le hubieran degollado.

Los afiliados al partido batieron las palmas de verdad.

No podrá quejarse el maestro, hasta los galletazos le aplauden.

De la vacada de Muruve era *Palero*, segundo bicho de los escogidos por la empresa para lidiarse en la corrida de ayer.

¡Vaya un bicho! Parecía una corrida entera por su romana.

Su pelo era negro zaino y la cornamenta algo abierta.

Los piqueros se escamaron al ver salir revolviéndose aquel elefante; y sus temores eran justificados.

El toro tenía muy poca voluntad, y esa fué la suerte de los caballeros, pues á ser voluntario los médicos de guardia hubieran tenido que trabajar mucho.

Una vara tomó del Cangao, y fué tal la conción que sufrió, que en hombros de los monos fué trasladado á la enfermería. El penco sufrió una lesión tan grave que le costó la vida.

Manuel Calderon se enfadó dos veces, y en las dos perdió el equilibrio y el sostén en la última. También sufrió una colada por retaguardia.

Badila, que salió á sustituir al Cangao, clavó dos varas, cayó una vez, y vió espirar el penco en que había hecho la faena. Fué aplaudido; suponemos que más por su voluntad que por su arte.

El bicho, como hemos dicho, era muy tardo para la caballería, pero la gente de á pié se veía acosada siempre por *Palero*.

Minuto se vió alcanzado, y al tirarle el hazo se deja caer, sin sufrir otro percance que sacar agujereada la taleguilla por la parte posterior.

Punteret también se vió cerca de los pitones y casi toda la cuadrilla, sin exceptuar los maestros, se vió en muchos lances apuradilla.

La velocidad que tenía el toro en las patas era de 200 kilómetros por hora.

Vistas por el presidente las aficiones de *Palero*, ordenó el cambio de suerte.

Punteret dejó dos pares cuarteando, buenos ambos, llegando muy bien al meter los brazos en el primero.

Minuto dejó uno bueno, cuarteando también, viéndose el chico expuesto por encontrarse un caballo muerto á la salida. Salió dos veces en falso, una despues de tocar.

Mazzantini pronuncia una larga oración ante el presidente, y se encamina con la muleta recogida en busca de su contrincante, al que con algun recelo pasa una vez al natural, tres con la derecha, é igual número por alto, y colocándose á distancia respetable atiza una estocada corta, delantera y atravesada.

Dos pases con la derecha, tres altos y una estocada buena á volapié, tirándose más en corto.

Tres con la derecha y cuatro altos, para un descabello á pulso que dió fin con la vida de un bicho que tanto miedo sembró en las cuadrillas.

El tercero, de la ganadería de Miura, como el primero de la tarde, se llamaba *Talavero* y era negro liston, bragao y corto de cuerna.

Salió con la velocidad de un tren expres y con bastante voluntad y bravura entró á los de tanda, que le obsequiaron en la forma siguiente:

Manuel Calderon picó cinco veces, sufriendo una caída de esas que forman época en la vida de un *torador* como dicen los del país de los microbios, y perdiendo un magnífico caballo de los preparados para la próxima exposición de ganados.

Badila, que por haberse retirado el picador Cangao á la enfermería formaba con el de tauda, puso cuatro varas á cambio de dos costaladas regulares, pero cayendo al suelo con cierta elegancia, y teniendo también el sentimiento de de-

jar en manos de los monos sábios otra alimafia (léase caballo.)

Manene y Quilez fueron llamados por los clarines, y despues de cambiar la percalina por los palos, se fueron en busca de *Talavero* que se tapaba más que un malagueño en Búrgos, en Enero, se entiende.

Manene deja medio par al cuarteo, y despues de una salida falsa, coloca un magnífico par al suelo.

Quilez hace también su salidita en falso, y deja par y medio, volviendo por su honra con un par bueno al cuarteo.

Lagartijo, despues de tantear el terreno y el aire, según costumbre, y dar algunas vueltecitas al bicho, despacha con la siguiente breve faena:

Uno natural, uno con la derecha, uno alto, uno cambiado y un cambio, dejándose caer con una estocada delantera y perpendicular.

La faena, si no fué del todo buena, no ha sido de las peores; dió algunos pases buenos y se tiró á matar mejor que en su primero.

Aplausos, cigarros y algunas prendas de vestir.

Lo de las prendas de vestir se explica *por mor de la calor*, que ha sido asfixiante.

Limpio el circo de obstáculos, y dando la señal por los de la sarten, saltó á la arena *Barbero*, que era de la vacada de Muruve; vestía traje cárdeno, bragao y tenía la cuerna abierta.

Este fué el toro de la tarde por su bravura y voluntad.

Salió materialmente de un salto, desde el chiquero á la plaza, tomando el lado contrario é introduciendo el desórden más espantoso entre los lidiadores.

Manuel Calderon picó hasta seis veces, perdiendo un penco, ocurriendo algunas peripecias por el *mieditis* que se había extendido por el ruedo.

Un mono sábio fué coceado por el caballo de Calderon, teniendo enfrente al toro; el capote de Mazzantini puso término al incidente, llevándose el cornúpeto y recogiendo algunos aplausos.

Badila mojó tres veces con pérdida de dos rocantes y sin detrimento para su individuo.

José Calderon puso una puya perdiendo el sostén y sin consecuencias.

El Albañil puso tres puyazos, sufriendo una caída y salvando el arre.

Durante esta parte de la lidia y fuera de suerte ocurrieron dos incidentes abajo relatados.

Lagartijo coge por el brazo á un mono sábio y le amonesta por andar danzando delante del toro.

Al picador Badila se le cae desmayado el caballo víctima de la asfixia.

A su compañero Calderon le acontece lo propio, sin duda por la misma causa.

Lagartijo se ve apurado al sacar el toro.

El Albañil pierde un estribo. El público silba y protexta porque no hay picadores en la plaza.

Se arma una bronca en el 3, y el toro por hacer algo intenta saltar por el 4.

Todo esto, como Vds. habrán comprendido, es porque había en la plaza un toro de los que pegan.

Despues de tanto incidente lamentable, tocaron á banderillas; ya era hora, pues *Barbero* había sufrido trece puyazos entre malos y peores.

Galea, despues de una salidita en falso, deja un par al cuarteo designal, y otro de sobaquillo bastante delantero.

Punteret hace también una salida de mentirijillas, y coloca un buen par al cuarteo.

Mazzantini toma los avíos, y con la muleta plegada, llega hasta la cabeza del bicho, para emplear la siguiente faena:

Quince con la derecha, diez altos, dos coladas de primera, sufriendo un varetazo leve en la mano izquierda y tirándose de lejos, para dar un pinchazo delantero.

Uno natural, cuatro con la derecha, cuatro altos, y una estocada muy contraria envainada.

Uno alto, un cambio, y un pinchazo en hueso bien señalado.

Tres altos, y una estocada honda á volapié en las tablas.

Saca el estoque.

Un intento de descabello.

Otro idem á pulso, y descabella.

Palmas y pitos.

Mazzantini en este toro adeleció de práctica en los pases, y concluyó haciéndose un lio.

Tambien era de Muruve el quinto toro, llamado *Manchuelo*, y se presentó en la arena con extraordinaria velocidad. Su pelo negro con lista y alto de cornamenta.

Sin duda estaría impaciente viendo que avanzaba la hora y Mazzantini no llegaría á tiempo de marchar á Tudela.

Pero el bicho se arrepintió sin duda de complacer al diestro en cuanto vió á los tios de la vara larga, pues le entró tal jindama, que á duras penas tomó siete puyazos, á pesar de que Lagartijo le paró los piés con cinco verónicas, en tres tiempos, buenas la segunda y tercera.

El animal estaba tan escurrido de carnes, que esto sin duda le hacia carecer de poder.

Manuel Calderon metió el palo en carne dos veces, cayó en una y perdió el caballo en la última.

Badila lanceó en cinco ocasiones y tambien rodó una vez, pero no ocasionó baja alguna en la cuadra.

La caída que sufrió Calderon le ocasionó tambien una conmocion que fué necesario conducirlo á la enfermeria, á pesar de que los monos sábios le estuvieron abanicando con el sombrero.

Torerito deja dos pares al relance, el primero bueno, y Manene medio cuarteando. Este chico tenia ayer el santo de espaldas.

Y ya tenemos al maestro otra vez con los chismes en la mano, dispuesto á terminar brevemente; pero el diestro propone y los toros disponen.

Con todo el miedo que Lagartijo guarda para los dias solemnes, dió diez y siete pases con la derecha, cinco altos y dos cambiados, todos muy malos, y desde largo se tiró, dando una estocada corta y atravesada, que con los capotes quieren ahondar frente al 7.

Dos con la derecha, y á paso de banderilla tuvo la suerte de señalar una buena estocada.

El toro se echa, pero levantado enseguida, el diestro lo descabella al primer intento.

El bicho desparramaba la vista y estaba incierto en el último tercio.

Muchas palmas al matador (!!!!!)

Cerró plaza *Bonito*, perteneciente á la ganadería de Miura; más que toro parecia una vaca suiza por lo raro de su uniforme, y por la falta de edad.

Era barriendo en negro y delantero de cuerna.

Salió con piés, y despues de dar unos cuantos paseos se emplazó, costando no poco trabajo á los muchachos el obligarle entrar á los de á caballo.

Badila mojó cinco veces, sufriendo una caída y perdiendo dos caballos de guardarropía.

José Calderon intentó poner lo ménos otros cinco puyazos, pero el toro le conoció el poco deseo que tenia de acercarse á él, que ni siquiera le hizo caso.

¡Válgame Dios *Pepiyo!* hasta los toros te conocen el flaco.

Tocaron á banderillas, y la parte de soberanía nacional allí reunida, pidió que parearan los maestros.

Mazzantini, con aquella galanteria que le distingue, dió un par á Rafel, y los dos se dispusieron á dar brillante cima al segundo tercio de la lidia.

Mazzantini dejó dos pares al cuarteo, el primero superior y el segundo bueno, hasta tal punto, que por un momento creimos iba á dejar chiquito á Lagartijo.

No fué así. Rafael intentó quebrar, y no prescindiéndose el toro á esta suerte, dejó un par an-

dando como él sólo sabe hacerlo, y otro magnífico al cuarteo.

Si Rafael llegara á perfeccionar la suerte de matar, como lo ha hecho con la de banderillas, no tendria rival en el arte de Montes.

El público premió con grandes aplausos la faena de los diestros.

Mazzantini coge el sable de matar y busca á *Bonito*, que se hallaba hecho un borrego.

Da catorce pases con la derecha, cuatro altos y se deja caer con una buena estocada á volapié.

Vuelve á pasar con dos altos, y el toro se acuesta para ser levantado por el puntillero.

Despues de enseñar al toro la muleta sin hacer por ella, se vuelve á echar para no levantar-se más.

Aplausos al diestro, que con precipitacion sale de la plaza para dirigirse á Tudela, donde debe estoquear hoy seis toros.

APRECIACION.

La corrida en conjunto ha sido aceptable. Ya nos conformaríamos los aficionados con que las peores fueran como la de ayer.

Los toros de Miura han dejado bien puesto el pabellon, á pesar de que ninguno ha tenido poder bastante, pero el primero y segundo han sido bravos y voluntarios. El último era un becerro.

Los dos primeros toros de Muruve estaban muy bien criados, sobresaliendo el segundo, ó sea el cuarto de la corrida, que ha sido el que más número de varas ha recibido y el que ha hecho mejor faena en general.

Lagartijo, en la muerte de sus toros, no ha hecho nada notable, ni aceptable siquiera, teniendo en cuenta los toros que le han tocado.

Sus dos primeros bichos, que no traian nada que impidieran matar en regla, fueron despachados de dos estocadas delanteras, y sólo le vimos parar en algunos pases.

A su tercero no pudo ó no supo arreglar aquella cabeza descompuesta; es verdad que los toros que desparraman la vista empeoran sus condiciones cuando se les torea de largo.

En la brega, trabajador; ha hecho buenos quites y ayudado con verdadero interés á su compañero.

En banderillas, sobresaliente, y en la direccion de plaza, abandonado.

Mazzantini ha toreado con poca fortuna en la tarde de ayer.

A su primer toro lo pasó medianamente, pero al tirarse la primera vez, lo hizo desde largo, enmendándose de esto al pinchar segunda vez. En su segundo la muleta le servia de estorbo, y abusó mucho de ella; entró bien á matar pero con poca suerte.

En el último mucho mejor con el trapo y se tiró bien.

En banderillas, superior. El primer par fué de maestro.

Con el capote vemos que este espada hace algun adelanto; pero prodiga demasiado las medias verónicas.

En los quites son de mejor efecto las largas.

El juego de muleta es lo que desconoce por completo este espada. Es preciso estirar los brazos para dar salida á los toros, si no quiere ser él mismo origen de una cogida y grave, porque adolece Mazzantini del defecto de traerse él mismo los toros al pecho.

Al pasar ayer su segundo bicho, le vimos casi cogido en dos ocasiones por hacer lo que dejamos apuntado.

Enmiéndose de este importantísimo defecto, y pronto, si no quiere que el camino de gloria que viene recorriendo termine en el cementerio.

De los picadores se ha distinguido por su voluntad, Badila.

Punteret, el mejor de los banderilleros.

Los servicios, buenos.

Presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

Quinta corrida de la temporada verificada el 13 de Julio de 1884.

Siete toros del señor conde de Patilla. Espadas: Lagartijo y Frascuelo. Entrada al tendido de sombra 5 pesetas y 10 céntimos, y al sol, 2 pesetas y 10 céntimos.

A pesar de regir semejantes precios, lleno por completo estaba el circo á las cuatro y cuarto hora en que apareció en el palco presidencial el señor Porcar, para hacer la señal del paseo. Hizose este entre grandes aplausos y puesto cada cual en su sitio se dió suelta al primer toro.

Repollo se llamaba y era colorado claro, bragado y cornidelantero. Salió enterándose y tomó cuatro puyazos de Cirilo, que dejó en una ocasion el palo clavado, y perdió un caballo; dos de Manuel Calderon que tambien quedó de infanteria, igual número con la misma consecuencia del Chuchi, que además sufrió una colada viniendo al suelo y dos de Sabaté sin novedad.

Al toque de palos salieron á los medios Gallo y Juan Molina, colgando el primero medio par cuarteando y uno á media vuelta intercalando una salida falsa, y el segundo, que tambien se pasó una vez, uno bueno al cuarteo, y uno al relance despues de haber tocado los timbales.

Lagartijo que vestía azul y oro brindó entre grandes aplausos prodigados por sus aficionados y acercándose mucho da tres naturales, cuatro con la derecha, tres cambiados y uno en redondo, para soltar un pinchazo bueno á volapié. Continuó con uno natural, uno con la derecha y dos por alto para un volapié corto en su sitio. Luego dió uno natural siete con la derecha y una media estocada á volapié buena, terminando con *Repollo*, despues de varios trasteos da un descabello á la primera dejando el estoque clavado. Aplausos.

Colorado, bragado, lucero era el segundo apellidado *Pela-espigas*. Doliéndose al palo tomó dos varas de Manolo, tres de Chuchi y tres de Cirilo sin novedad para nadie.

Pablo dejó en el morrillo dos pares abiertos al cuarteo y Rogaterin uno á toro parado, llegando andando á la cabeza y uno al relance.

Frascuelo, que vestía café y oro, pasó fresco y ceñido á *Pela-espigas* con dos naturales, uno con la derecha uno por alto y uno de pecho, y tirándose muy en corto atizó una contraria hasta la mano á volapié terminando con un descabello á la primera. Muchas palmas y la cesion del toro.

Colorado claro, fino de cuerna y de pocas libras era el tercero. Llamado *Castillejo*. Aceptó tres garrochazos de Chuchi que vino al suelo, otros tres de Cirilo, tres más de Manolo y uno de Sabaté, dejando cada ginete (á excepcion de Manolo) su penco en la arena. El bicho acabó volviendo la cara.

Manene, despues de una salida en falso, puso medio par cuarteando y uno al relance y el Gallo, que tambien se paso una vez, uno al cuarteo.

Rafael empleó la siguiente faena. Siete naturales seis con la derecha, tres cambiados, uno en redondo y un pinchazo bien señalado; dos naturales, tres con la derecha uno de pecho y otro pinchazo; dos naturales, cuatro con la derecha y al querer hacer levantar la cabeza á *Castillejo*, sufrió una colada quitándole el toro Frascuelo. (Aplausos). El espada siguió despues de este incidente la faena dando una estocada corta y un buen volapié, precedido de tres pases naturales que hizo rodar al bicho sin necesidad de la puntilla. Palmas al diestro que mostró frescura y anduvo siempre arrimadito al toro.

Era el cuarto salinero, bragado, de libras y escaso poder. Dientes metió dos veces el palo sin el menor contratiempo, Chuchi una midiendo la arena y Cirilo seis sin novedad.

Ostion clavó un par cuarteando abierto y medio al relance y Pablo uno cuarteando.

Salvador dió cuatro naturales, tres con la derecha uno de pecho y una estocada á un tiempo un poquito descolgada, pero que hizo doblar las patas inmediatamente á *Biscocho* (que así se llamaba el toro) para que Buendia lo rematase á la primera. Aplausos, cigarros, sombreros y el cuerpo del toro.

El quinto se llamaba *Paquiro* y era colorado claro, á dinegro y de piés, los cuales intentó cortar Rafael con tres verónicas que fueron algo movidas.

Tomó *Paquiro* seis puyazos de Cirilo, dos de

Dientes y cuatro de Manolo, matando un jaco á este.

Juan Molina puso dos pares cuarteando, y Manolo uno á la arena y otro al toro á la media vuelta. Rafael Molina no dió más que cuatro pases naturales, cuatro con la derecha, uno de pecho y un magnífico volapié, del que salió Paquirro rodando sin necesidad de puntilla. Muchas palmas, puros y la oreja.

Era el sexto negro, irragado, careto y tenía por nombre *Cara queso*. Rafael le arrancó la divisa. Chuchi hizo al toro cuatro sangrias á cambio de un batacazo y muerte de un jaco. Manolo Calderon pinchó dos veces sin novedad, y Sabaté tres por una caída, estando al quite los espadas.

Regaterin cogió un par al cuarto y medio al sesgo, y Ostien medio cuarteando despues de pasarse una vez.

Salvador no dió más que tres naturales, tres con la derecha y dos cambiados, para un volapié en las tablas delantero, que hizo rodar al cornúpeto sin necesidad de cañete. Aplausos y cigarros.

El toro de gracia, que como de costumbre, dió poco juego en la suerte de varas, fué muerto, despues de pareado por Ostien, de un magnífico volapié en su sitio precedido de varios pases, ayudándole en la faena toda la cuadrilla. El diestro que vestía verde botella y pata, oyó palmas y ganó la oreja.

APRECIACION.

Los toros del Sr. Conde de Patilla voluntarios en el primer tercio, pero debiéndose todos al palo, pues apenas sentían el hierro se escapaban, haciendo incesarios los quites por lo que no han podido lucir los matadores en la suerte de vara. Algunos de los bichos no estaban bien criados y distaban mucho de tener la edad reglamentaria. Su poder en todos ha ido escaso: pruebando las pocas caídas que han ocasionado, y los caballos muertos por el primero y tercer toro lo han sido, gracias á la disposición de sus cuernos, que lo que es los bichos ni deseos tenían de besarlos.

Lagartijo bueno. Le han tocado los peores toros y sin embargo su trabajo ha lucido. Los pases de la tarde han sido propinados por él y si bien ha pinchado mucho siempre lo ha hecho en su sitio, demostrando así su deseo de quedar bien. El primer toro llegó á la muerte con la cabeza baja lo que le impidió meter el brazo con desahogo, pero en cuantas veces se tiró siempre pinchó en lo alto. Su según o tenía igual defecto, á más de desparramar la vista y no fijarse un momento, pero el espada no anduvo desconcertado, antes al contrario se acercó mucho y al tirarse lo hizo con paso atrás, pero sin cuarteo. En su tercero á gran altura bastó decir que dió uno de esos volapiés que tanto renombre le han dado. Dirigiendo bien, jamás hablamos visto tanto orden en la plaza. ¿Por qué no tiene V. siempre los mismos deseos D. Rafael?

Frascuelo también ha quedado bien. Sus pases no han sido de gran lucimiento pero se ha visto su confianza al acercarse. Al tirarse en su primer toro lo hizo en corto y por derecho, metiéndose mucho y saliendo limpio de la suerte. En su segundo estuvo largo rato mirando el sitio donde iba á pinchar, por lo que el bicho se arrancó resultando á un tiempo la estocada. En su tercero afortunado. Eru un toro que tomaba querencia con facilidad y el diestro tuvo la suerte de despacharlo al primer puñetazo. En la brega incansable. Los aplausos que han oído han sido justísimos.

Los picadores, medianos, distinguiéndose Cirilo, por su voluntad.

De los chicos, Juan Molina.

Los servicios, regulares.

La Presidencia, salvo el pequeño lunar de haber apurado demasiado al tercer toro, acertada. Hasta el domingo.

El Corresponsal.



Aranda de Duero.—La Comisión ejecutiva de la empresa de la plaza de toros de Aranda de Duero, compuesta de los aficionados don Evaristo Miguel Castillo, D. Manuel Lapeña Zorrilla, D. Félix Miguel y D. Santiago Lopez, que se encuentran en esta corte hace unos días, han ajustado dos corridas de toros á los ganaderos de Colmenar D. Juan Antonio Mazpule y D. Máximo Hernán, estando además en tratos con el espada Lagartijo para torear aquellas

durante la feria de dicha ciudad en los días 15 y 16 de Setiembre próximo. La propia Comisión no descansa ni perdona medio alguno al objeto de que dichas funciones se presenten con el brillo y lucimiento que tienen por costumbre en tan importante población.

Málaga.—Acerca de la corrida verificada en aquella capital el 16 del corriente mes, dice *El Correo de Andalucía* lo siguiente:

«La prueba evidente del estado precario de todas las clases en Málaga, la tuvimos anteayer en la plaza de toros.

A pesar de que la corrida anunciada tenía dos grandes atractivos, uno la circunstancia de matar seis toros el maestro reconocido y proclamado, Lagartijo, que tantas simpatías tiene en este público, y el otro el gran cartel de los toros de Muruve, la entrada no pasó de mediana, aun cuando casi todas las localidades estaban ocupadas, y el público aumentó mucho al comenzar la lidia.

En palcos y localidades de preferencia, había mujeres de primera, como si la belleza hubiera querido reservarse para echar el resto en la última corrida de feria. Desde la mantilla negra, modesta pero llena de atractivos, cuando sirve de marco á una cara de esas que sólo deberían verse en sueños, hasta los sombreros de formas caprichosas, pasando por los nevados encajes de las mantillas de nuestras abuelas, la indumentaria femenil se excedió á sí misma en la corrida de anteayer.

Viniendo á la realidad y dejando por peligroso en estos días de calor ecuatorial materia tan árdua, concretaremos nuestras impresiones sobre la corrida del jueves.

Presidió con notable acierto el alcalde señor Bárcena, mereciendo en ocasiones ser aplaudido, ya dirigiendo la lidia, ya recompensando la bravura y arte de Lagartijo con la concesión, *ad honorem*, de las orejas de varios toros que el diestro de Córdoba echó á rodar de otras tantas buenas en los rubios.

La ovación constante de que fué objeto el maestro, prueba que sus simpatías no han menguado y que su arte nada ha desmerecido.

La gente de á pié estuvo regular en la brega y poniendo banderillas.

Torerito dió, con la ayuda de Lagartijo, una magnífica estocada, despues de otra bien puesta, pero entre cuero y carne.

Los de á caballo ménos mal que otras veces, pero no hay que celebrarlos, ya que su relativa bondad se debió al ganado, boyante y bravo, pero de poca edad y ménos poder.»

Jerez.—El viernes 25 se celebró en aquella importante ciudad una corrida de toros.

Los bichos pertenecían á la vacada del señor D. Inigo Ruiz (antes de Castrillon), y dieron bastante juego.

Bocanegra estuvo mal. Mató sus tres toros de otros tantos sablazos.

Mazzantini, superior. Mató sus tres toros de tres estocadas y un buen pinchazo.

Fuó cogido por el segundo toro en la suerte de matar, sin consecuencias.

El público quedó satisfecho de la corrida. Murieron 10 caballos.

Alicante.—Los periódicos de aquella capital refieren detalles de las corridas verificadas recientemente. El ganado ha sido desigual y Lagartijo ha estado á la altura de su reputación. No así el Gallo, que en las tres corridas ha hecho muy poco para corresponder á las esperanzas que en su principio hizo concebir este diestro. Las presidencias desafortunadas, y el público no ha correspondido á los sacrificios hechos por la sociedad taurina organizadora de las corridas celebradas.

Valencia.—Buen resultado dió á la empresa de aquella plaza la novillada que el domingo último se celebró en el circo taurino. Casi todos los asientos, así de sombra como de sol, estaban

ocupados por el público, calculándose en unas 16.000 entradas las que se despacharon.

La concurrencia fué atraída con el anuncio de que se lidiarian cuatro novillos en plaza partida, como así se efectuó. En una parte trabajó Villarillo y en la otra Gallardo. El primero estuvo más afortunado que el segundo.

Algunos entusiastas demostraron su regocijo arrojando á la plaza chaquetas, sombreros y hasta pantalones; sin duda el mucho calor les obligó á quedarse casi en cueros por amor á la fiesta taurina.

Sevilla.—Con un lleno completo y con un calor propio del desierto de Sahara, se efectuó el domingo en el circo sevillano la anunciada corrida de toros, cuyos productos se destinaban para un objeto piadoso.

El ganado, no obstante su buena estampa y excelente estado de carnes, resultó flojo y huido, dando mucho que hacer á los lidiadores; los picadores cumplieron, no haciendo nada que mereciera la pena de pasar calor por verlos.

Los banderilleros muy malos todos, excepto Saleri, que puso muy buenos pares, y dió el salto de la garrocha con bastante limpieza, alcanzando varias ovaciones.

Tenreiro fué alcanzado por el tercer bicho, librándose milagrosamente, gracias á que el toro no hizo por voltearlo.

El *Marinero* estuvo admirable, contándose la muerte de sus toros por estocadas, siendo más de aplaudir por cuanto los cornúpetos se mostraban recelosos y huían de la muleta. En la muerte del quinto toro, al consumir un magnífico y ceñido volapié, tuvo la desgracia de sufrir una cogida, como la que sufriera en Madrid hace años el inolvidable Antonio Sanchez (*el Tato*), pero que el *Marinero* tuvo la suerte de salir ileso, sin más resultados que un ligero varetazo.

Punteret nada hizo: con sablazos, bajonazos y atravesar el pellejo de las reses salió del paso: las pitas fueron merecidas.

Por último, la presidencia, á cargo de D. Luis Baldaraque, estuvo acertada, á pesar de luchar con las malas condiciones del ganado y de las de algunos de los lidiadores.

Valladolid.—El viernes se verificó en aquella capital la anunciada corrida en que tomó parte como espada el banderillero Guerrita.

El ganado de D. Juan Manuel Sanchez, regular.

Gallo estuvo muy malo en la muerte de sus toros, y Guerrita tan mal como su maestro.

En banderillas recibió una gran ovación.

Al matar el cuarto toro fué cogido y volteado, sufriendo leves lesiones en la cara.

Tudela.—De aquella población hemos recibido los siguientes telegramas:

Tudela 26.

Toros de Diaz, buenos.—Caballos muertos, 13.—*Cara ancha* y Paco Sanchez, bien.

Tudela 27.

Todos de Lizaso, buenos.—Matadores, bien.—El picador Vargas ha sufrido una lesión poco grave.

Sevilla.—En la novillada verificada ayer los toros del señor marqués de Villavilviestre, regulares.—Caballos muertos, cinco.

Vallecas.—La nueva plaza de toros que se construye en el puente de Vallecas se inaugurará, si el arquitecto provincial da hoy su informe favorable, el jueves de la presente semana.

Matarán seis novillos *Valladolid* y *Manchao*.

ESPECTÁCULOS.

RECOLETOS.—8 3/4.—¡Al baile!—Toros en París.—Enredos y compromisos.—Un capitán de lanceros.